

LA VALORACIÓN DE LA LENGUA EN LOS ESCRITOS DEL HUMANISMO MÉDICO VALENCIANO: LATÍN, GRIEGO Y VULGAR

M^a Teresa Santamaría Hernández
Universidad de Castilla-La Mancha

I. El humanismo médico del siglo XVI produce un conjunto de textos en los que es posible comprobar el alcance que tuvo, también en el terreno científico, la preocupación por la elección lingüística o la valoración de las lenguas clásicas, preocupación que deja ver la formación de los autores en este campo. Importante es señalar la incidencia de estos aspectos en las obras científicas, pues apoyan la idea de que los intereses filológicos y lingüísticos, presentes en cualquier disciplina, son una de las bases del humanismo. Además, permiten comprobar si nuestros médicos del XVI fueron realmente humanistas, conocedores de los temas cantantes, y preocupados por la filología y la lengua tanto como por la medicina.

Las conclusiones sobre el uso lingüístico y la valoración de la lengua se pueden obtener de dos tipos de manifestaciones que ofrecen los textos del humanismo médico valenciano: ¹ las reflexiones explícitas que sobre estos temas hacen los autores en prólogos y epístolas nuncupatorias, o mezcladas con los contenidos propiamente médicos; la elección de lengua que ejerce cada uno para sus obras.

¹ El *corpus* de autores y obras –publicadas en Valencia– en el que centramos este estudio es el siguiente (indicamos también las abreviaturas empleadas): Miguel Juan Pascual: *Pasc. Morb.cur.: Morborum internorum fere omnium, et quorundam externorum curatio brevi methodo comprehensa ...*, 1555; *Pasc. Vigo: Libro, o practica en Cirurgia del ... Doctor Juan de Vigo ... Traduzido de Lengua Latina en castellana por el Doctor Miguel Juan Pascual...*, 1537; Pedro Jaime Esteve: *Est. Ep.: Hippocratis Coi ... Epidemion liber secundus, a Petro Iacobo Steue Medico Latinitate donatus, et fusissimis commentariis illustratus ...*, 1551; *Est. Th.: Nicandri Colophonii poetae, et medici antiquissimi clarissimique theriaca, Petro Iacobo Steue ... interprete, et enarratore*, 1552; Miguel Jerónimo Ledesma: *Led. Pleur.: De pleuritide Commentariolus*, 1546; *Led. Av.: Prima primi Canonis Aui-cennae Sectio, Michaelae Hieronymo Ledesma ... et interprete et enarratore*, 1547; Pedro Jimeno: *Jim. Dial.: Dialogus de re medica compendiaria ratione, praeter quaedam alia, uniuersam Anatomicen humani corporis perstringens ...*, 1549; Luis Collado: *Coll. Oss.: Claudii Galeni Pergameni liber de Ossibus ad tyrones, interprete Ferdinando Balamio Siculo, enarrationibus illustratus a Ludovico Collado Valentino ...*, 1555; *Coll. Is.: Ex Hippocratis et Galeni monumentis isagoge summa diligentia decerpta ... autore Ludovico Collado medico Valentino ...*, 1561.

El humanismo médico valenciano ha sido estudiado con un método filológico en nuestra Tesis Doctoral (inédita), dirigida por el Dr. E. Montero Cartelle, *El humanismo médico en la Universidad de Valencia (siglo XVI)*, Universidad de Valladolid 1998.

Para el humanismo médico, la filología (con el conocimiento de las lenguas clásicas, la crítica textual y la traducción) constituyó un instrumento de trabajo fundamental que facilitaba el acceso a las fuentes antiguas de la medicina, y permitía liberarlas de bárbaras traducciones e interpretaciones medievales.

La Universidad de Valencia no fue en esto una excepción. En las obras médicas publicadas en su entorno sobre mediados de siglo, se descubre en primer lugar la recomendación de adquirir el conocimiento de la verdadera medicina a través del estudio de los clásicos, sobre todo de Hipócrates y Galeno, en la línea del galenismo hipocrático imperante.

II. Este estudio directo implica el conocimiento de las lenguas clásicas, y especialmente del griego, que recomiendan abiertamente Esteve y Ledesma.² Precisamente estos dos médicos fueron notables helenistas, que con su labor profesional (profesores de griego) y sus propias obras mostraron su conocimiento de esta lengua:³ M.J. Ledesma publicó en 1545 una gramática griega (cf. nota 2) que acompañó de dos *exercitamenta* en griego,⁴ y P.J. Esteve puso buen cuidado en editar, junto con sus traducciones de Hipócrates y Nicandro, los textos griegos correspondientes.

En su versión de las *Epidemias*, este último alaba la expresividad de la lengua griega (41v, 12-13 *ut Graecarum vocum energia studiosis elucescat*), y explica las dificultades de convertir al latín dicha expresividad, a propósito de su traducción de *Theriaca*.⁵

P. Jimeno, pionero en España en la difusión de la anatomía vesaliana⁶ con Collado, manifiesta la necesidad de traducir el léxico de esta disciplina del griego

² Est. Th. 4, 14-20 *Tanta est Graecae linguae facundia, tam lautus verborum apparatus, ut qui Latii sermonis arctatam elegantiam cum ipsa contulerint, mediocrem aliquam suppellectilem, cum Croesi opibus contulisse videantur. Propterea semper consulo, ut Graecae linguae autores Graece legantur, si fieri queat: cum non possit, tota orationis vis in aliam linguam, praesertim angustiore transfundi ...*; Led., *Graecarum Institutionum Compendium* (Valencia 1545), ep.nunc. 3v, 20-22 *... ac maiori cum fructu rem medicam, Galenicam ... cum literis Graecis, ut res exigit, coniunctam ... potui profiteri.*

³ Cf. J. López Rueda, *Helenistas españoles del siglo XVI*, Madrid 1973; S. García Martínez, "Sobre la introducción del helenismo en la Universidad de Valencia durante la primera mitad del quinientos", *Actes du 1er Colloque sur le Pays Valencien à l'époque moderne*, Universidad de Pau 1980, pp. 363-397; L. Gil reconoce la conexión del helenismo valenciano con la medicina en "La enseñanza del griego en España: del Renacimiento a la Ilustración", *Historia y métodos en la enseñanza de las lenguas clásicas* (J. Bartolomé et al., eds.), Vitoria-Gasteiz 1996, pp. 45-54.

⁴ Cf. M^a T. Santamaría Hernández, "El discurso sobre la defensa de la Tau del médico valenciano Miguel Jerónimo Ledesma: un testimonio de griego renacentista", *Minerva* 13 (1999), pp. 259-281.

⁵ Cf. nota 2. Igualmente, Est. Th. 19v, 13-15 *Quotus enim quisque vel facundissimus, totam huius orationis vim multis etiam verbis exhaurire posset?*

⁶ Precisamente la correcta interpretación de los textos galénicos, y el planteamiento de la posibilidad de que el autor griego se hubiera equivocado en algunas de sus afirmaciones sobre anatomía, fueron el origen de la polémica que enfrentó a Vesalio con J. Silvio, ferviente defensor de Galeno. Cf. J.M. López Piñero, *Ciencia y técnica en la sociedad española de los siglos XVI y XVII*, Barcelona 1979, p. 318.

al latín, en relación con las ideas sobre la restauración de la *latinitas* de Vesalio.⁷ Collado reflexiona también sobre la expresión más adecuada de la anatomía, que, según dice, puede explicarse en cualquier lengua, aunque es más apropiado conservar el *loquendi modum* de los autores antiguos, igual que Galeno investigó la terminología de sus predecesores:

Oss. 5v, 7-17 Galenus hoc libello historiam ossium ... scripturus, omnia ante obscura nomina interpretatur... summo consilio factum est, ut prius voces obscuriores accurate explicauerit, ... Etsi enim historia ossium quacunquē lingua et scribi et tradi potest, tamen seruatō de autoribus loquendi modo, eam narrare multo commodius est.

La necesidad de conocer el griego y de recurrir a él en la medicina se deja sentir también en las glosas que recogen terminología médica en esta lengua, que son frecuentes en todos los textos estudiados.

III. Pero, sin duda alguna, la lengua preferida por los médicos humanistas de Valencia para la difusión científica es el latín,⁸ que todos eligen para sus traducciones, comentarios, monografías y diálogos. Siguen así el uso normal de la elite científica del momento y de sus representantes más importantes en nuestro país y en el extranjero.

El caso más destacado de elaboración de un latín clásico lo constituye la traducción de *Theriaca* de Esteve, realizada en hexámetros de corte virgiliano.⁹

El empleo del latín en estas obras nos indica un tipo específico de destinatarios, en principio con formación universitaria, frente a las que utilizaban el castellano, por ir dirigidas a cirujanos, carentes en general de conocimientos de latín, y menos de griego.

En el grupo de Valencia, solamente M.J. Pascual recurre al castellano en su traducción de la *Practica in arte chirurgica* (1514) de Giovanni da Vigo. El mismo autor expone la razón de la elección del castellano en el prólogo de la obra, no sin pedir disculpas por el empleo de esta lengua. Al mismo tiempo, plantea la dificultad de encontrar los términos adecuados para la traducción, manifestando con todo ello una clara conciencia de uso lingüístico, que viene exigido por el tipo de obra:

⁷ Así lo dice Jimeno a propósito del término *skeleton*: *Dial. 18, 26-29 totam molem, et fabricam osseam, nos skeleton dicere iam consuevimus Latine, ut pleraque alia necessum est nos subinde ex Graecis Latina facere, potissimum in iis quae anatomem spectant. Vesalio, no obstante, tuvo que admitir helenismos aceptados por el latín. Cf. L. Edelstein, "Andreas Vesalius, the humanist", *Ancient Medicine. Selected Papers of L. Edelstein* (O. Temkim, C.L. Temkim, eds.), Baltimore 1967, pp. 441-454; C.D. O'Malley, "Los saberes morfológicos en el Renacimiento. La anatomía", *Historia universal de la medicina* (P. Laín Entralgo, dir.), vol. IV, Barcelona 1981, pp. 43-77.*

⁸ Cf. A. Carrera, *El "problema de la lengua" en el humanismo renacentista español*, Valladolid 1988.

⁹ En nuestra Tesis Doctoral (cf. nota 1) dedicamos un capítulo al estudio de los hexámetros de Esteve.

más peso que otra. Collado propone un justo equilibrio entre los dos tipos de indagación, en términos muy parecidos a los que emplea Esteve.¹⁸

También en la obra latina de M.J. Pascual se descubre la alusión al estudio de la medicina en relación con el de la terminología. Así, aunque comienza sus capítulos con los vocablos que designan las enfermedades que trata, sin embargo, en el capítulo VII *De vertigine* aboga por el conocimiento exacto de la *res*, a la vez que se opone a las peregrinas discusiones terminológicas de los *barbari* medievales.¹⁹

Más adelante, en el capítulo *De Angina*, Pascual nos da la clave de la repetición de esta idea entre los médicos humanistas: el equilibrio entre el estudio de *res* y *verba* es un principio galénico, que adoptan en su tarea de explicar la antigua medicina, igual que hacía Galeno con la de Hipócrates y otros médicos:²⁰

Morb.cur. 82v, 29 / 83, 1-6 *Quae sane nominum curiosa distinctio, tametsi alias non videatur esse improbanda ... aperte tamen a Galeno damnatur.* 3. *Prognost. comment.* 18. *et. 4 de locis affectis cap. 5. quippe (ut eo loco dicit Galenus) tunc primum homines res ipsas neglexerunt, cum nimio studio nomina quaerere inciperent.*

En cualquier caso, la preocupación de los médicos valencianos por el léxico médico y su interés por las denominaciones utilizadas por autores antiguos, se traduce en el empleo constante de la glosa léxica, acompañada muchas veces de la etimología.

Además de la terminología hipocrática y galénica, presente en todos ellos con mayor o menor profusión,²¹ son frecuentes los términos empleados por otros autores de la medicina grecolatina.²² En este sentido, es importante la atención

¹⁸ Así, cuando habla de la denominación del *os sacrum*: *Oss.* 53v, 19-21 *Verum non est, quod tam accurate nomina inquiramus, quibus interdum neglectis res indagare commodius est.* En el capítulo *De omoplatis* insiste en la misma idea: 60v, 20-21 ... *de nominum significatione non valde solliciti sumus, dummodo res exactissime intelligatur.* Y Esteve, a propósito de la denominación de *angina*: *Ep.* 83v, 6-8 *Nos vero qui rem ipsam interdum negligimus, nominum autem sumus maxime solliciti, solam faucium, aut gutturis inflammationem, anginae nomina dignam censemus.* Con estas aclaraciones los autores parecen recordar al lector que, pese a la importancia concedida a la lengua, está ante obras de tipo médico.

¹⁹ *Morb.cur.* 35v, 13-16 *Valeant ergo barbari, qui nodum in scirpo quaerunt, scotomiam a vertigine differre volentes. Nam si discrimen ullum ponendum sit in affectione, non in nominibus erit constituendum.*

²⁰ El rechazo de inútiles discusiones sobre *nomina* se encontraba también en el texto de G. da Vigo que Pascual tradujo al castellano: IV 72a, 40-42 *empero de los nombres no se deve tener cuidado solamente tengamos buenas intenciones curatiuas.* El traductor corrobora esta idea en la glosa correspondiente.

²¹ Por ejemplo, *Pasc. Morb.cur.* 93, 12 *has incoctas pleuritides appellat Galenus...*; *Led. Av.* 15, 21-22 *ab Hipp. humores humani corporis elementa sunt appellari solita*; *Est. Ep.* 15v, 19-20 *Quas... febres ... Galenus, humidus nominavit*; *Coll. Oss.* 13, 21-22 *Hoc nomen Articulus apud Hipp. ... caput significat*; etc.

²² *Pasc. Morb.cur.* 44v, 4-7 *herbae Sancti Pauli, seu paralesis. (haec dicitur a Gattinaria costus,*

que se presta a Celso y a Plinio, las dos fuentes importantes para los humanistas en cuanto a léxico y estilo de la lengua médica.²³ Collado, en una búsqueda de la *latinitas* similar a la de Vesalio, se decanta por la denominación celsiana del *humerus*, frente a la terminología de los griegos o de otros latinos, precisamente por considerar su expresión la más adecuada.²⁴

Un tipo muy importante de glosas es el constituido por aquéllas que recogen la tradición del léxico medieval y que, como reflejo de la valoración de las fuentes medievales y de su lengua, aparecen en las obras por dos razones distintas. M.J. Pascual, que dedica buena parte de su obra latina a la curación de enfermedades, no puede evitar determinadas fuentes medievales, sobre todo árabes (Razes, Mesué, Avicena), que dejaron importantes aportaciones en la terapéutica. A ello se debe la aparición de glosas de estos autores, junto a una positiva valoración de los mismos.²⁵

Pero lo más usual es que nuestros médicos humanistas se distancien del léxico medieval, también por medio de glosas, donde aluden frecuentemente a los *barbari* para marcar los usos diferentes, y llegan a incluir algún tipo de descalificación.²⁶

Además de las diferencias que entre el latín de una y otra épocas indican las glosas, la valoración más clara de la lengua de la Edad Media nos la ofrece M.J. Ledesma. Aunque en su obra de 1547 intenta restituir a Avicena como transmisor de Galeno, se encarga, sin embargo, de rechazar el modo de expresión y los usos léxicos medievales. En primer lugar, atribuye los errores de Avicena al interpretar a Galeno a que desconocía las lenguas clásicas, a que utilizó una traducción

seu pipella, et a Dioscoride Phlomis, et est verbasculum); *Est. Th.* 36v, 14-15 *Hunc serpentem Latini Natricem, Dioscorides vero Hydrum nominat, ...*; 61v, 3 *Elichrysos, aut ut Theophrastus Heliochrysos*; *Coll. Oss.* 67v, 19 *quod dicitur ab Oribasio ...*; etc. Lo más frecuente, sin embargo, es que en las glosas de fuentes antiguas nuestros médicos aludan genéricamente a los *Graeci* o a los *Latini*.

²³ *Pasc. Morb.cur.* 18v, 15-16 *Quas Graeci Achores dicunt, Plinius manantia capitis ulcera appellat*; 60, 1 *Latinis tensio, Celso rigor*; *Est. Ep.* 53v, 26 *in Hypochondria, quae praecordia Celso dicuntur*; *Th.* 51, 16-17 *Plinius tamen his nominibus, distincta huius trifolii genera significare voluit, ...*; *Coll. Oss.* 62, 17-18 *Os cubito ceruicique scapulae inarticulatum humerum appellat Celsus, ...*

²⁴ *Oss.* 62, 23-26 *Caeterum cum Cornelius Celsus Latinus Hippocrates illud os humerum appellat, clarioris doctrinae gratia deinceps eo nomine illud os, cum de eo agemus, donabimus.*

²⁵ *Morb.cur.* 13, 1-3 *quam spartum ... appellant, et Arabes albahin seu albrachim*; 56v, 27-28 *ut est mos Agarenorum, ab illis dicitur xenuz*; 78v, 1-4 *Haec mixtura (quae ... muda dicitur et a Rhase quinto ad Almansorem cap. 17. gumeta)*; 81v, 10-11... *dicuntur a Graecis apthe, et ab Arabibus alcoia*; etc.

²⁶ *Coll. Oss.* 29v, 24-26 *parietalia vocantur a gregalibus anatomicis Mundino, Carpo, et aliis eiusdem farinae*; 72, 3-4 *quem Latini talum appellant, Barbari os balistae*; *Led. Av.* 102v, 23-25 *Vitalem proprie appellatam facultatem a Gal. caeterisque medicis, latiori quodam hic vocabulo Anivitem malem Auicenna nominat*; *Est. Ep.* 176v, 3 *non is quem hoc nomine barbari donarunt*; etc. Incluso M.J. Pascual, que recoge muchas denominaciones bárbaras por el afán erudito de reunir toda la terminología posible, se aparta voluntariamente del uso medieval, con glosas que hablan de la corrupción de términos: 119v, 6-7 *Diarrhaeam Barbari corrupto vocabulo Diarriam appellant*; 146v, 18-19 *Ascites, quam Barbari corrupto vocabulo asclitem nominant ...*

corrupta del mismo y a que después fue traducido a su vez por un bárbaro intérprete,²⁷ ofreciendo un desolador panorama de la expresión medieval de la medicina griega. En términos parecidos se expresa L. Collado en la epístola póstuma que dedicó a su compañero al final de la obra, donde expone las diferencias entre la *latinitas* de Ledesma y la lengua medieval, que es oscura y carece de *concinnitas*.²⁸

La necesidad de una buena traducción latina del *Canon* es el principio que guía el trabajo de Ledesma, y aparece ya en el epigrama con que inicia su obra, donde Avicena se dirige a Galeno: 6-8 *Discere decreui uerba Latina loqui./ Ne stylus efficeret tam pulchrum dogma perire./ Quo tua semper ego sensa secutus eram.*

En unos textos de carácter docente como estos, no podía faltar la atención a las lenguas vulgares, con glosas léxicas que presentan los usos, latinizados o no. Precisamente la atención al vulgar es mucho más frecuente, aunque no exclusiva, en los escritos que dedican alguna de sus partes a la práctica, y pueden llegar a un público más amplio que incluye cirujanos y boticarios, además de médicos. Nos referimos sobre todo a *Morborum ... curatio* de Pascual, donde se ve claramente el esfuerzo por hacerse entender por los destinatarios, pero también a los *Theriacae* de Esteve, que reflejan la preocupación erudita por ofrecer toda clase de datos, unida a la precaución en el caso de ingredientes medicinales.²⁹ Se convierten así estas obras en una rica fuente de equivalencias léxicas y de usos vulgares de la época. De esta manera, la elección latín / romance se deja sentir no sólo en la preferencia por una u otra lengua para escribir, sino también en las propias obras latinas, donde sus autores se muestran conscientes de las diferencias de usos e intentan reunir aquellos que pueden ser útiles para distintos grupos profesionales.

V. Los médicos de Valencia exponen también en sus escritos el nivel de lengua que consideran válido para los mismos. Así, dejan ver su formación retórica en unas manifestaciones que destacan precisamente por aparecer en obras de medicina.³⁰

²⁷ Led. Av. 2v, 9-23 ... *quia tum Graecitatis et Latinitatis ignarus erat, tum quod perperam translatum Paulum et Galenum habebat, quod intelliget, qui hosce illi contulerit, mirari nemo debet, quod aliquando ... fuerit lapsus. Porro praeter haec omnia illud satis lachrymabile damnum accidit Aui-penitius, et sine ullo affectu velit perpendere, intelliget ex corrupta Galeni translatione, ex temporis diuturnitate, ex enarratorum barbarie, et ineptiis, non potuisse nisi errorum myriadas in autorem*

²⁸ Led. Av. 117v, 4-13 *Habes ... enarrationes cum interpretatione in Primam primi libri Auicennae Sectionem: quam plurimis expurgatam mendis Latinitate donauit, ita eleganter, ut quae olim ob nunc vel sole clarior sit reddita.*

²⁹ Pasc. *Morb. cur.* 33, 23-24 *granis pineis saccharo conditis (est pyñonada Hispanis); 79, 12-14 (est jas vocant); Est. Th. 7, 1 Hispani Adzabechem vocant; 83v, 24-25 nostri Figues de flor nominare solent; etc.*

³⁰ Sobre los estudios de retórica en el Renacimiento y los autores clásicos más valorados, cf. J.I.

L. Collado, en la epístola póstuma que cierra la obra de Ledesma, alude a *limae labor* que éste no pudo realizar totalmente sobre sus escritos debido a su muerte.³¹ El mismo Ledesma hablaba en la epístola nuncupatoria de su Gramática griega del *Horatianum nouennium* (3, 18-19), que aparece también tópicamente en la epístola con que un discípulo cierra la traducción de Pascual de G. da Vigo.³² Ya en el prólogo Pascual manifestaba la dificultad de encontrar vocablos *proprios* y *limados* (1v, 17-18). P.J. Esteve aplica la cualidad de *polita* a la lengua griega, cuando explica un caso de corrupción textual de Hipócrates, manifestando su ideal de lengua y estilo, y Jimeno alaba las *politiores literae* del círculo de Mencia de Mendoza.³³

Los médicos humanistas valencianos manejan además otros principios elementales de retórica clásica y composición literaria, sobre todo relativos a la *elocutio*.³⁴ Aparecen principalmente en sus juicios sobre el estilo de autores antiguos y modernos, y también como requisito de su propia expresión. Abogan en primer lugar por la *elegantia*, como exigencia fundamental de la *perspicuitas*.³⁵ Jimeno y Collado, los dos defensores de la anatomía de Vesalio, califican de elegante el latín de su maestro.³⁶

Al servicio de la *perspicuitas* está también la *proprietas* de los vocablos: la buscan Pascual, en su traducción al castellano, y Ledesma; Esteve la atribuye a la lengua de Nicandro; Collado ve como un defecto su ausencia de la lengua de Argenterio.³⁷

Murphy (ed.), *La elocuencia en el Renacimiento. Estudios sobre la teoría y la práctica de la retórica renacentista*, Madrid 1999; A.L. Luján Atienza, *Retóricas españolas del siglo XVI. El foco de Valencia*, Madrid 1999; L. López Grigera, *La retórica en la España del Siglo de Oro*, Salamanca 1994.

³¹ Av. 117v, 16-20 *praeter acutam illam et eruditam authoris limam, quam ... repentina morte praeuentus ... in reliquam libri partem ducere, ac absoluere non potuit.*

³² 4-7 ... *antequam aliqua literarum monumenta ad lucem ederent: nouem annos secum illa seruare/ horatianum illud praeceptum adamussim insectantes / si quid scripseris nonum prematur in annum.*

³³ Est. Ep. 141v, 25-26 *neque enim oratio admodum videtur esse tersa, ac expolita, imo potius mutilata, atque abrupta; Jim. Dial. 2, 13 politioribus literis; 6, 10 literis politioribus ornatissima.*

³⁴ Para estos principios, que vamos a mencionar, procedentes sobre todo de Cicerón y Quintiliano, pero también de Horacio, cf. H. Lausberg, *Manual de retórica literaria*, 3 vols., Madrid 1967-1975.

³⁵ Est. Ep. 157v, 13 *(Galenus) scripsit igitur ... oppido quam eleganter; Jim. Dial. 2, 16-17 Chrysippus et Aristo. eleganter conscripserant; Coll. Is. 233, 13-15 Quod Gal. ... his verbis elegantissime explicat; Jim. Dial. 6v, 17-18 elegantissimae lucubrationes (de Manardo); Coll. Is. 46, 16-18 elegantissimam ... tradidit methodum (Vallés); etc. Incluso Ledesma considera que la *elegantia* es una cualidad del latín de los valencianos, que tienen, según dice, un ingenio muy apropiado para aprender idiomas (Av. 30v, 7-8).*

³⁶ Jim. Dial. 38, 4-14 *Nunc facile mihi persuadeo ex ea tam erudita et eleganti oratione tui ut dicis illius institutoris, quod de eo dixeras a principio ... facturus es rem mihi longe gratissimam, si tuae orationi semper condimentum addideris, ex tui praeceptoris elegantissima oratione. Cf. también Coll. Oss. 46v, 3-4 quod elegantissime Andreas Vesalius explicauit.*

³⁷ Pasc. Vigo 1v, 17-18; Led. Av. 3, 3-4 *peculiaris nostra in vestigandis linguarum proprietatibus studia; 71, 17 quae proprie Pituita nuncupatur; Est. Th. ep.nunc. 2, 2-4 tanta est huic auctori in dicendo efficacia, tam mira in verbis electio, viuaxque proprietas; Coll. Is. 84, 21 / 85, 1 cum ipse (Argenterio) perpetuo verbi proprietatem maxime seruandam moneat.*

Por otra parte, los autores de escritos médicos docentes se declaran partidarios de la *breuitas* como una virtud que puede facilitar la comprensión de lo que se explica, al modo en que lo hacía Galeno.³⁸ Pero como la *breuitas* excesiva puede producir *obscuritas*, Jimeno intenta encontrar un equilibrio que le permita expresar breve, pero completamente, la anatomía. Para ello recuerda la preceptiva horaciana (Hor. *Ars* 25-26):

Dial. 16, 13-19 ... *curabo in tui gratiam sic breuitatem orationis attemperare, ut nobis non pariat nimis multam difficultatem, iuxta carmen Horatii breuis esse laboro, obscurus fio.*

La *breuiloquentia*, unida al estilo de apuntes, es una de las características de la lengua de Hipócrates, como señala repetidamente Esteve en su comentario sobre las *Epidemias*.³⁹ Por ello, cuando examina distintos fragmentos hipocráticos, encuentra en la oscuridad uno de los principales obstáculos para la interpretación, junto con la *inconcinntas*.⁴⁰

En definitiva, hay en estos textos médicos un sinfín de conceptos retóricos, relacionados con *ornatus*, *decor*, *concinntas*, *consuetudo verborum*, *copia*, *eloquentia*, *facundia* o *verbositas*,⁴¹ que se utilizan para aprobar o rechazar la lengua empleada por determinados autores, y como instrumentos en el proceso de restauración textual. Ciertamente, son más abundantes en los escritos de Esteve, que, en el grupo de Valencia, son los que manifiestan de manera más explícita los intereses filológicos y literarios. Pero la valoración de la lengua con criterios retóricos también está presente en las otras obras, con referencias valiosas para reconocer los parámetros lingüísticos de los médicos del xvi.

³⁸ Pasc. *Morb. cur.* 36, 1 *nobis enim breuitatem affectantibus haec satis sunt*; 41v, 12 ... *breuitatis causa praetereo*; Est. *Ep.* 24v, 30 *quae nos ut prolixitatem sermonis fugiamus, praetermittimus*; Coll. *Is.* 263, 6-7 *breuissime pertractare*; Coll. *Oss.* 4, 14-16 *Proinde Galenus tyrones exercitaturus noluit fusissimam de ossibus tractationem tradere, sed compendiariam historiam proponere.*

³⁹ *Ep.* 28v, 25-28; 42v, 29-31; 26, 7-8; 59, 6-7; etc. *Led. Av.* 6v, 4; *Jim. Dial.* 8v, 11-12.

⁴⁰ *Ep.* 97v, 28-29 ... *cum non liceat, in tanta verborum ambage, orationumque tam inconcinna textura, quidpiam certi statuere*; 36, 12-13 *in his Hippocrates obscurior interdum Sibyllinis foliis existit*; etc. También habla Esteve de la *breuitas* y la *obscuritas* de Galeno y Nicandro: *Ep. praef.* 2, 24-25; 128, 37-38; *Th. ep. nunc.* 2, 8-9; 16-17; 12, 9-10.

⁴¹ Est. *Th. ep. nunc.* 2, 13-15 *noua ... vocabula ... peregrina ... figurata locutione*; 2, 13-14 *nunc enim maluimus exornare paululum operis faciem*; *Ep. ad lect.* 1, 28-30 *si quae olim tam in literario usu, quam aliubi, decoris plena cernebantur, iam omnem exuerint elegantiam*; 117, 37; 29, 6-7 *alia vero, quae confuse, citraque texturae concinnitatem iacebant, plane immutauimus*; 110, 22 (Hippocrates) *in hac compendiosus admodum fuit, in illa vero multo verbosior*; 117, 9 *ususque est inusitata quadam dictione*; 181, 15-16 *frequentibus, aut consuetis vocabulis*; Coll. *Oss.* 3, 23-25 *ad munus hoc ornatissimum legendae medicinae*; *Is.* 90, 9-12 (Argenterius) *reprehendendus est, quia inconcinna, et sibi reluctantia ... proponit*; *Jim. Dial.* 38, 9-10 *orationem miror tonnatissimam, ac plane fulminatricem facundiam* (de Vesalio); Pasc. *Morb. cur.* 247, 8-9 *non minus copiose quam docte* (Avicenna); etc.